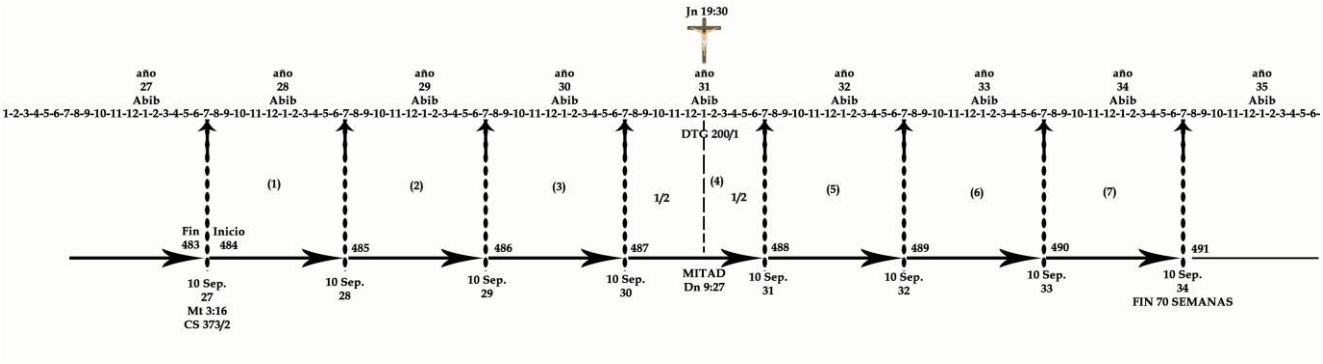
(A3) 34 d.C. – Fin de las 70 semanas y comienzo de los 1810 años

¿Qué evento marcó el fin de las setenta semanas y el inicio de los 1810 años restantes de las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14?

La muerte de Esteban marcó el fin de las 70 semanas, el fin del tiempo de gracia para la nación judía, y el inicio de los 1810 años restantes de las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14.

Hechos 7:1-60 – "… Y apedrearon a Esteban, invocando él y diciendo: Señor Jesús, recibe mi espíritu. Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les imputes este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió."

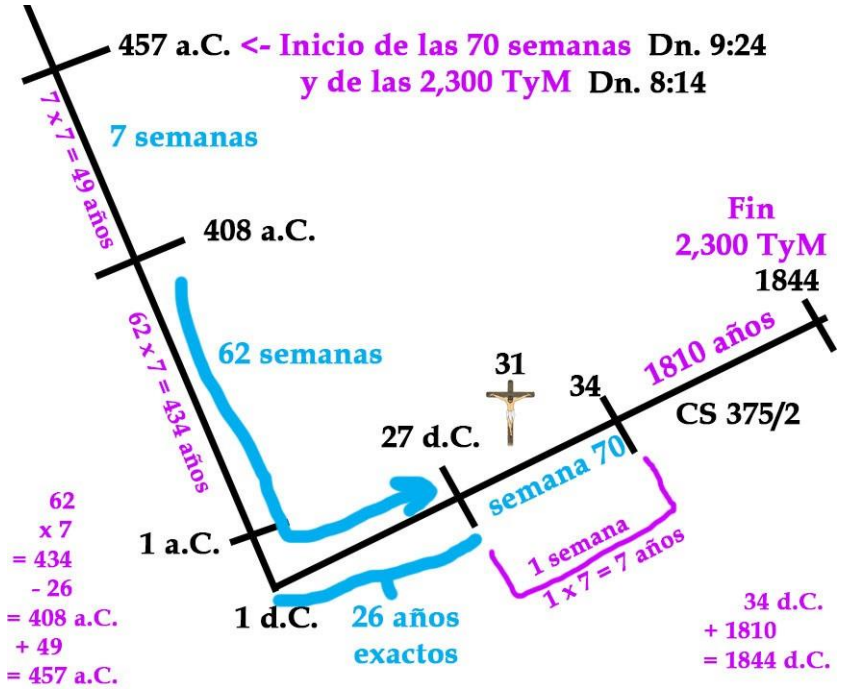


CS pg. 375/1-3 (328.2) – "'Y en otra semana confirmará el pacto a muchos.' La semana de la cual se habla aquí es la última de las setenta. Son los siete últimos años del período concedido especialmente a los judíos. Durante ese plazo, que **se extendió del año 27 al año 34** de J. C. Cristo, primero en persona y luego por intermedio de sus discípulos, presentó la invitación del Evangelio especialmente a los judíos. Cuando los apóstoles salieron para proclamar las buenas nuevas del reino, las instrucciones del Salvador fueron: 'Por el camino de los Gentiles no iréis, y en ciudad de Samaritanos no entréis.' Mateo 10:5, 6.

"**Las setenta semanas, o 490 años concedidos a los judíos, terminaron, como lo vimos, en el año 34 de J. C.** En dicha fecha, por auto del Sanedrín judaico, **la nación selló su rechazamiento del Evangelio con el martirio de Esteban y la persecución de los discípulos de Cristo**. Entonces el mensaje de salvación, no estando más reservado exclusivamente para el pueblo elegido, fue dado al mundo. Los discípulos, obligados por la persecución a huir de Jerusalén, 'andaban por todas partes, predicando la Palabra.' 'Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaría, les proclamó el Cristo.' Pedro, guiado por Dios, dio a conocer el Evangelio al centurión de Cesarea, el piadoso Cornelio; el ardiente Pablo, ganado a la fe de Cristo, fue comisionado para llevar las alegres nuevas 'lejos ... a los gentiles.' Hechos 8:4, 5; 22:21."



DTG pg. 200/2 – "La semana—siete años—**terminó en el año 34 de nuestra era**. Entonces, **por el apedreamiento de Esteban**, los judíos sellaron finalmente su rechazamiento del Evangelio; los discípulos, dispersados por la persecución, 'iban por todas partes anunciando la palabra' (Hechos 8:4); poco después, se convirtió Saulo el perseguidor, y llegó a ser Pablo, el apóstol de los gentiles.



CS pg. 462/1 (406.2) – “Se había comprobado que los 2.300 días principiaron cuando entró en vigor el decreto de Artajerjes ordenando la restauración y edificación de Jerusalén, en el otoño del año 457 ant. de C. Tomando esto como punto de partida, había perfecta armonía en la aplicación de todos los acontecimientos predichos en la explicación de ese período hallada en. Daniel 9:25-27. Sesenta y nueve semanas, o los 483 primeros años de los 2.300 años debían alcanzar hasta el Mesías, el Ungido; y el bautismo de Cristo y su unción por el Espíritu Santo, en el año 27 de nuestra era, cumplían exactamente la predicción. En medio de la septuagésima semana, el Mesías había de ser muerto. Tres años y medio después de su bautismo, Cristo fué crucificado, en la primavera del año 31. Las setenta semanas, o 490 años, les tocaban especialmente a los judíos. Al fin del período, la nación selló su rechazamiento de Cristo con la persecución de sus discípulos, y los apóstoles se volvieron hacia los gentiles en el año 34 de nuestra era. Habiendo terminado entonces los 490 primeros años de los 2.300, **quedaban aún 1.810 años**. **Contando desde el año 34**, **1.810 años llegan a 1844**. ‘Entonces—había dicho el ángel—será purificado el Santuario.’ Era indudable que todas las anteriores predicciones de la profecía se habían cumplido en el tiempo señalado.”

CS pg. 376/1 (328.5) – “Hasta aquí cada uno de los detalles de las profecías se ha cumplido de una manera sorprendente, y el principio de las setenta semanas queda establecido irrefutablemente en el año 457 ant. de J.C. y su fin en el año 34 de J.C. Partiendo de esta fecha no es difícil encontrar el término de los 2.300 días. Las setenta semanas—490 días—descontadas de los 2.300 días, quedaban 1.810 días. Concluidos las 490 días, quedaban aún por cumplirse los 1.810 días. Contando desde 34 de J.C. los 1.810 años alcanzan al año 1844. Por consiguiente los 2.300 días de (Daniel 8:14) terminaron en 1844. Al fin de este gran período profético, según el testimonio del ángel de Dios, “el santuario” debía ser “purificado.” De este modo la fecha de la purificación del santuario—la cual se creía casi universalmente que se verificaría en el segundo advenimiento de Cristo—quedó definitivamente establecida.”